

EL globo que no podía volar

Había una vez un globito, un globito como cualquier otro, un globito con amigos, y con una alegría enorme, pero, ¿Por qué estaba tan feliz el globito?, pues parece que hoy era un día importante, era el momento de emprender vuelo como todos sus amigos globos, para alcanzar los cielos y volar, el único detalle es que este globito era particular, era un globito feo, un globito arrugado, sucio y pinchado.

El globito siempre mantenía la sonrisa aunque estuviera triste, ya que tenía la esperanza de algún día volar para acompañar a sus amigos y familia, dejándose guiar por el viento, al globito no le importaba el destino, le importaba el viaje, era algo importante para él, ya que si no lo lograba, quedaría solo, y eso lo pondría muy triste. ¿Pero cómo podría el pobre globito emprender vuelo si no estaba en condiciones? Pues tomó una decisión, buscaría a un grupo de personas llamadas "las leyes", tal vez sea un nombre raro, pero le ayudarán en su aventura hacia lo más alto.

El globito primero fué a preguntarle a un gran mago, su nombre era Charles, y vivía en una montaña con clima templado, donde soplaban mucho, este fué recibido al instante por el humilde mago.

–Hola amiguito, en que puedo ayudarte-dijo Charles-

–Dentro de poco será mi día para emprender vuelo, pero necesito ayuda, ya que no estoy en condiciones para volar, y tengo miedo de quedarme atrás.

–No te preocupes, sé como resolver tu problema, pero primero debo arreglarte, estas pinchado, pero con unos parches se arregla.

Aquel mago parchó al globito, y a este último ya no se le escapaba el aire, le pareció raro, así que para no quedarse con la duda preguntó.

–¿Cómo pudiste arreglarme con unos simples parches?-dice el globito-

–Amigo mío estos parches evitan que se salga el aire que resguardas en tu interior.

–¿Pero cómo puede salirse el aire si soy un objeto sólido?

–Es por que eres elástico, los objetos elásticos, al estar inflados, hacen fuerza para volver a su forma original, y esta fuerza expulsa el aire que los globos tienen en su interior, a este hecho se le conoce como fuerza elástica.

–Wow eso es increíble señor Charles!

–Si que lo es, pero bueno chico, así es la física. Oh y antes de que te vayas, te concederé un hechizo que te protegerá.

El mago procedió a conjurar su hechizo, el cual cubrió al globo con una fina capa casi invisible de color celeste.

–Este hechizo te otorga una temperatura uniforme, que no elevará o bajará tu volumen, y evitarás estallar o simplemente no volar. A este hechizo le denomino Ley de Charles, y establece que: si la temperatura es muy baja no volarás, si es muy alta estallarás, ya que si tienes una presión sin interrupciones, la temperatura será la encargada de controlar tu cuerpo, y con una temperatura uniforme, no tendrás cambios.

–Muchas gracias señor Charles!

–¡Nos vemos amiguito!

Luego de la visita ante el mago Charles, el globito se dirigió hacia la siguiente persona, esta vez sería una leyenda, un fantasma, llamado Avogadro, solo se contaban leyendas de él, pero el globo descubrió que eran ciertas al visitar una casa abandonada donde no entraba el viento, ya que se la pasó buscando a aquel fantasma por todas partes, hasta que se dió por vencido y se sentó a descansar, hasta que...

–Soy el fantasma Avogadro, que necesitas de mi pequeño globo.

–Dentro de poco emprenderé vuelo, y necesito algo de ayuda, todos mis conocidos nacieron inflados, pero yo no, ya que fui pinchado, necesito gas, un gas tan liviano que me haga flotar hasta la luna!

–Pues tengo el gas que buscás, es un tan liviano que ni siquiera una pluma se compara, pero también necesitas una cantidad buena y justa, ya que si se excede podrías reventar, y por lo que veo Charles aplicó su hechizo en tí, así que debes ser muy especial. Bueno, te cederé el gas, tienes que cuidarlo, por que no hay ninguno que sea más liviano, te permitirá volar hasta el infinito, ya que si el gas que posees es más liviano que el aire, vas a flotar! A esto lo llamo el principio de flotación de Arquímedes.

–Wow! Gracias señor avogadro.

El fantasma dejó una parte de sí mismo dentro del globo, y lo dejó en la proporción perfecta como para flotar sin fin por todos los planetas existentes, el globo cada vez agarraba mas confianza, se sentía muy feliz.

–Soy muy perfeccionista -dijo Avogadro- Ya que tu tamaño será proporcional directamente a la cantidad de gas que tengas en tu interior, si añadido mucho puedes explotar, y si al contrario añadido poco, ni siquiera volaras. a esta regla la llamo Ley de Avogadro!

–Perfecto, ¡muchas gracias señor Avogadro!

El globito siguió su viaje hacia la última persona, un hombre de buen corazón llamado Boyle, este vivía en un bosque pacífico, el globito no dudo en acercarse a animales, ya que era muy sociable y carismático, mientras veía un venado, sintió una presencia detrás de él, era el bonachón Boyle, que sin alargar conversaciones dijo.

–Sé quién eres, los otros me han hablado sobre ti y tu afán por volar como nunca antes lo habías hecho, viniste para que te dé los retoques finales, y eso haré.

Boyle procedió a modificar un poco el globo, esto lo haría mejor con sus movimientos y mejoraría su resistencia ante el aire, para que flote como nunca, era el globo perfecto, y el globo resistiría la resistencia física del aire, solo quería volar, no tenía otro objetivo más que ese.

–Yo te haré volar pequeño, tenemos que conseguir un lugar con baja presión, ya que te desplazará mejor ahí, el principio de Bernoulli lo dicta así. Además, te dejaré mi bendición, la que denomino Ley de Boyle, para que tu cuerpo no reciba alguna alteración que provoque tu estallido, ya que mi bendición hace que tu material se vuelva el más resistente para aguantar altas presiones por dentro sin estallar.

–Usted es un buen hombre Boyle,muchas gracias.

Luego de un rato,Boyle llevaría al globito a una montaña,y le ataría una cuerda, la mejor solo para él,tanto esfuerzo por parte del globito daría sus frutos,Boyle lo soltó y dejó que vuele,y así voló,parecía un avión,pero no uno común,el mejor de todos,uno tan rápido que dejaría atrás a cualquiera,el globo siguió volando,con fuerza y voluntad,con convicción,con la felicidad de cumplir sus sueños pese a sus dificultades,ya que todos podemos cumplir lo que nos proponamos si le ponemos empeño,ya que todos podemos hacer lo que queramos por que el único límite es nuestra imaginación.

Alumno:Juan Andrés de Jesús Chirinos Fernandez

DNI:96001290

Escuela:UTN FRN

Tercer año

Cutral Co